
GACETA DE LA REGENCIA**DE LAS ESPAÑAS****DEL SABADO 17 DE JULIO DE 1813.**

FRANCIA.*Paris 25 de Abril.*

Continuacion de los documentos que acompañaron al informe del ministro de relaciones exteriores sobre la conducta de la Prusia.

NUM. XXIX.-*Segunda nota de M. de Krusemark.*

Paris 27 de Marzo. = Señor duque: Acabo de recibir orden de mi soberano para manifestar á V. E. lo que sigue:

Las proposiciones que he tenido la honra de presentar á V. E. anteriormente eran de tal naturaleza que exígian una respuesta tan pronta como decisiva. Los progresos de las armas rusas en el centro de la monarquía, y la retirada de los ejércitos franceses, no permiten á la Prusia prolongar mas el estado de incertidumbre en que se halla. Por una parte el emperador de Rusia, unido al rey con los vínculos de la amistad personal, ofrece en este momento decisivo el apoyo de su poder y los beneficios de dicha amistad; por otra, S. M. el emperador de los franceses sigue mostrándose receloso de un aliado que se ha sacrificado por su causa, y aun se desdeña de explicarse sobre los motivos de su silencio.

Hace mucho tiempo que la Francia habia infringido en todos los puntos los tratados que la unian á la Prusia; de manera que por este medio quedaba absuelto mi monarca de las obligaciones contratadas. No contento el emperador de los franceses con haberle dictado en Tilsit una paz tan dura como humillante, tampoco le ha permitido disfrutar las escasas ventajas que podia prometerse de aquel tratado.

El emperador se ha valido de pretextos odiosos para arruinar enteramente los recursos del estado y de los particulares. Desde aquella época se trató á la Prusia como un pais conquistado, y se la puso un yugo de hierro. Los ejércitos franceses permanecieron en ella contra los términos del tratado, y vivieron á discrecion 18 meses: impusieron contribuciones exorbitantes y arbitrarias; arruinaron su comercio obligando á adoptar el sistema continental; pusieron guarniciones en las tres fortalezas del Oder, y ademas se nos obligó á aprontar á las tropas sus pagas; en fin, se dispuso, por el tratado de Bayona, de la propiedad de las viudas y de los huérfanos, en contradiccion manifiesta de las estipulaciones del tratado de paz. En todo se veia que no queria tenerse ninguna especie de consideracion con un estado desgraciado y oprimido; y por consiguiente la paz venia á ser un beneficio ilusorio. El rey, afligido á vista del peso enorme que agobiaba á sus súbditos, se lisonjeara no obstante de poder vencer, á fuerza de condescendencias y sacrificios, una animosidad cuyos efectos palpaba, aunque desconocia el principio. Con la esperanza de evitar á sus pueblos mayores desdichas, cumplió escrupulosamente sus empeños con la Francia, evitando con cuidado cuanto pudiese causarle el menor desagrado. Por unos esfuerzos extraordinarios é inauditos, la Prusia habia conseguido pagar las dos terceras partes de la contribucion; y se disponia á pagar el resto, cuando se manifestaron disgustos entre Rusia y Francia, y los inmensos preparativos de las dos potencias no le dexaron duda de la guerra que iba á encenderse en el Norte. El rey, consiguiente á su principio de salvar á todo trance la existencia nacional, juzgando de lo futuro por lo pasado, conoció que debia temer de la Francia. Sacrificó sus deseos, é hizo con ella un tratado de alianza. Al tiempo de concluirse este, y ántes que pudiese llegar la noticia á Berlin, las tropas francesas entraron en la Pomerania y en la Marca Electoral. El rey vió con dolor que no se contaba con sus intenciones francas y leales. Se quiso obtener por fuerza lo que parecia imposible conseguir por negociaciones. Los agentes prusianos, intimidados por la actitud amenazadora de la Francia, firmaron en Paris tratados separados que contenian condiciones extremadamente onerosas, y relativas al abastecimiento y necesidades del ejército grande. El gobierno frances, sabedor de la escasez de nuestros recursos, preveia la negativa, y así se preparó á arrancar el consentimiento del rey con el aparato de la fuerza; pero se engañaba, pues S. M. ratificó los tratados, aunque conoció la dificultad de cumplirlos: contaba con el afecto de los prusianos, y esperaba que fixando los límites de nuestros sacrificios, preservaria á sus pueblos de requisiciones arbitrarias y de consecuencias funestas. La experiencia no ha correspondido á esta esperanza; pues mientras la Prusia agotaba sus recursos para depositar en los almacenes los artículos estipulados, vivian los

ejércitos franceses á expensas de los particulares, exigiéndose á un tiempo el cumplimiento del tratado, y los consumos diarios de las tropas. Se arrebató á viva fuerza la sagrada propiedad de los habitantes, sin dar la menor cuenta de esta usurpacion, y la Prusia perdió con estos actos de violencia mas de 700 caballos y 200 carros.

Con todo, á pesar de estos excesos, el rey, fiel á su sistema, cumplia con religiosa puntualidad los empeños que habia contraido: se aprontaban los suministros de toda especie: el contingente estipulado se llevaba adelante; y en suma nada se omitia para acreditar la fidelidad de nuestra conducta. La Francia no correspondia por su parte á estos sacrificios sino con nuevas pretensiones, juzgando que podia dispensarse de cumplir las estipulaciones que tenia á su cargo, negándose constantemente á arreglar las cuentas de lo suministrado por la Prusia, á pesar del artículo estipulado para saldar aquellas cada trimestre.

El convenio militar aseguraba al emperador hasta un nuevo arreglo con la Prusia, la posesion de las plazas de Glogau, Stettin y Custrin; pero el abastecimiento de la primera debia correr por cuenta de la Francia desde el dia en que firmó el convenio; y en cuanto á las otras dos plazas, desde el dia en que el rey cumpliera su empeño sobre el pago de la contribucion. El rey, accediendo á este artículo, habia dado ya á la Francia una gran prueba de su condescendencia con la renuncia de las estipulaciones de 1808, segun las cuales Glogau debia devolverse á la Prusia luego que estuviese pagada la mitad de las contribuciones; pero el nuevo tratado no se observó mejor que el precedente. El abastecimiento de Glogau y de las otras plazas ha estado hasta el dia á cargo de la Prusia á pesar de las mas vivas representaciones, fundadas en el convenio y en el pago de las contribuciones, verificado en Mayo del año anterior. El convenio no estipulaba nada acerca de las fortalezas de Pillau y Spandau, y por consiguiente debian quedar ocupadas por tropas prusianas; no obstante lo cual, las francesas entraron, y se mantuvieron en ellas por una especie de sorpresa militar.

Al paso que se aumentaban sin límites los gastos de la Prusia, no obstante haber esta acreditado el pago de su contribucion y las sumas enormes á que ascendian sus anticipaciones, se insistia en negarle toda especie de socorro; se escuchaban sus reclamaciones con un silencio despreciativo; y exigiéndose incesantemente nuevos sacrificios, parecia que no se contaban por nada los esfuerzos inexplicables de una nacion exhausta.

Al fin del año anterior las anticipaciones de la Prusia ascendian á 94 millones de francos, y las cuentas estaban arregladas cuanto podian estarlo, atendida la denegacion constante de las autoridades francesas en reconocerlas segun el tratado. S. M. no habia cesado de

representar por medio de sus agentes, la urgencia de hacer justicia á sus reclamaciones, atendiendo á que sus estados exhaustos no podían ya sufragar la subsistencia de los ejércitos franceses. El rey se limitaba por entonces á pedir cierta cantidad á cuenta de estas anticipaciones, declarando con franqueza que no salía responsable de los acontecimientos que podrían sobrevenir en caso de una repulsa. Este lenguaje tan justo como ingenuo; estas representaciones fundadas en los títulos mas sagrados, no tuvieron respuesta, ni produjeron mas que seguridades vagas y promesas lejanas. Además de esto, como si no hubiera sido bastante violar los tratados mas positivos, otros nuevos procedimientos acabaron de manifestar á la Prusia las intenciones del emperador, y las esperanzas que le quedaban. El rey, viendo invadida una parte de sus provincias y amenazada la otra, sin poder contar con los auxilios de los ejércitos franceses, se creía obligado á reforzar el suyo, y no bastando los medios ordinarios, S. M. hizo un manifiesto á los jóvenes prusianos que quisieren alistarse en sus banderas. Este manifiesto despertó en todos los corazones un vivo deseo de servir á la patria. Un gran número de voluntarios se preparaba ya á salir de Berlín para Breslau, cuando plugó al virey de Italia prohibir todo alistamiento, y la salida de los voluntarios de las provincias ocupadas por las tropas francesas. Esta prohibición se hizo en los términos mas perentorios, sin dar cuenta de ello al rey; y este atentado manifiesto contra los derechos de la soberanía excitó en S. M. y en sus fieles súbditos una justa indignación.

Al mismo tiempo, debiendo ser provistas las plazas del Oder á expensas de la Francia, segun lo declarado formalmente por el emperador en una audiencia concedida al príncipe de Hatzfeldt, á quien aseguró haber prohibido á las autoridades francesas toda especie de requisición en los estados del rey, los gobernadores de dichas plazas recibieron orden de tomar á viva fuerza, en un circuito de 10 leguas, cuanto juzgasen necesario para su defensa y abastecimiento. Esta orden arbitraria é injusta, de que no recibió el rey aviso, se ha executado en toda su extensión con menosprecio del sagrado título de propiedad, y con tales actos de violencia que no pueden describirse. A pesar de todas las razones que habia para romper con la Francia, todavía trataba el rey de emplear el medio de las negociaciones: en consecuencia, manifestó al emperador Napoleon que enviaría un sugeto de confianza al emperador de Rusia, á fin de persuadirle que reconociese la neutralidad de la parte de la Silesia que habia reconocido la Francia. Este era el único medio que le quedaba al rey, abandonado como se hallaba entonces por la Francia, para tener un asilo seguro, y no hallarse en la cruel necesidad de salir de sus estados; pero el emperador se declaró abiertamente contra este paso, y ni aun se dignó explicarse acerca de otros artículos que acompañaban á la propuesta.

En este estado no cabia ya duda acerca del partido que debia tomar el rey, quien despues de haberlo sacrificado todo á la conservacion de su existencia política, veia comprometida esta misma existencia por la Francia, no habiendo hecho esta nada para protegerla. La Rusia pudo aumentar sus males, y lejos de esto ofreció generosamente defenderla, en vista de lo cual el rey no debió titubear por mas tiempo. Fiel á sus principios y á sus deberes unió sus tropas con las del emperador Alexandro, mudando de sistema sin mudar de objeto. Espera, pues, rompiendo con la Francia, y confederándose con la Rusia, obtener, por medio de una paz honrosa, el único objeto de sus deseos; á saber, la independencia de sus pueblos, los beneficios que dimanar de ella y la herencia de sus abuelos, cuya mitad le han usurpado. El rey se adherirá con todo su poder á las propuestas que se hagan conformes al interes comun de los soberanos de Europa, deseando vivamente que suceda á este estado de cosas otro muy diferente en que los tratados no sean simples treguas; en que el poder sea el apoyo de la justicia, y en que cada cual, recuperando sus derechos naturales, no se vea atormentado por el abuso de la fuerza.

He aquí, señor duque, lo que se me ha encargado manifestar á V. E., y de lo cual se servirá dar cuenta á S. M. el emperador. La Europa ha visto con asombro la paciencia y larga resignacion de una potencia que se ha distinguido en la historia por su glorioso valor y su noble perseverancia.

Estimulados hoy por los motivos mas sagrados, los prusianos estan resueltos á sacrificar todas las consideraciones personales por los grandes intereses del trono, de la patria y de la independencia de Europa, y todos perecerán por conseguir este noble objeto, y por la defensa de sus hogares.

Tengo orden de regresar inmediatamente adonde se halla el rey mi amo, con el príncipe de Hatzfeldt, el consejero intimo de estado Debeguelin y las demas personas empleadas en otras diferentes comisiones; de consiguiente ruego á V. E. se sirva darme los pasaportes necesarios, y al mismo tiempo le reitero mi alta consideracion. = *Krusemark*.

Urbasa 29 de Mayo.

Continúan los partes del mariscal de campo D. Francisco Espoz y Mina.

Décimocuarto.

El sargento mayor de caballería me dice lo siguiente. "Mi general: Ayer comuniqué á V. S. como me hallaba en Caseda: á las 6 de la mañana tuve aviso que al amanecer habian llegado á Sos los enemigos, y por esto ántes de las 7 emprendí la marcha para Carcastillo; en el camino supe que el cuarto escuadron iba perseguido por la caballería enemiga, por lo que apresuré mi marcha con el objeto de socorrerlo mandando una partida de tiradores en descubierta. En efecto, á poco rato dió con 200 caballos que componian la vanguardia enemiga, y habiéndose escaramuceado, por fin se vió precisada á retirarse por la superioridad de los enemigos, con la pérdida de un prisionero, 4 hombres heridos y 2 caballos muertos; ignoro la del enemigo: poco despues, habiéndole hecho frente con las compañías de Flanqueadores, primera y segunda, retrocedió, y yo tuve que verificarlo por Galipienzo á causa de haber recibido parte de que por mi izquierda avanzaban otras columnas enemigas. Los tiradores, al mando del alférez D. Antonio Santos, cumplieron con su deber, habiéndose distinguido entre todos el húsar Alexandro Siler, que viniendo en retirada hizo frente á 2 enemigos, y los hirió gravemente. = Dios guarde á V. S. muchos años. Olite 19 de Mayo de 1813. = Miguel María Irivarren. = Señor general D. Francisco Espoz y Mina. = Lo que comunico á V. E. para su gobierno. = Nuestro Señor guarde á V. E. muchos años. Lovera 20 de Mayo de 1813. = Francisco Espoz y Mina. = Excmo. Sr. D. Francisco Xavier Castaños."

Décimoquinto.

El comandante accidental del séptimo regimiento me participa lo que á la letra copio. "Mi general: El 18 me hallaba en Baudalies en donde recibí aviso del coronel D. Joaquin Depablo desde Murillo, avisándome que el convoy debía salir el 19 de Ayerbe para Jaca, que deseaba atacarle, y que para el efecto me pusiese en marcha con el regimiento para Loarre, lo que executé sin pérdida de tiempo en la misma noche, y á la mañana siguiente, entre Bolea y Anies, encontré 300 caballos enemigos que habian salido de Ayerbe de descubierta: yo lo ignoraba; pero sin embargo, formé el regimiento y me puse á su frente; me acometieron, pero como habia mandado armar bayoneta y tirarles algunos tiros, pude rechazarlos,

y se retiraron á la guaracion: seguí mi ruta para Loarre, y á mi llegada supe que el convoy no salía; tambien se me dixo que el sexto regimiento no se hallaba en el punto que me habia indicado su comandante; y á pesar de esto, determiné esperar y dar algun descanso á mis soldados. A las 11 recibí aviso de que 2200 infantes y los 300 caballos á quienes habia rechazado, se dirigian al pueblo en que yo estaba; formé el regimiento y me situé en una altura inmediata al pueblo, con el objeto de resistirme lo que pudiese y retirarme con órden: así lo hice, y despues de bastante rato me retiré por escalones, y siempre disputándoles el terreno; cenoci luego que las intenciones de los enemigos se reducian á esto, y que querian volver cuanto ántes á su guarnicion; así lo executaron, pero con bastante pérdida: la mia lo es de 4 muertos y 30 heridos: voy á dirigirme sobre Benasque, adonde sé que han enviado de refuerzo 300 enemigos, y que su objeto es asolar aquel valle; cuidaré de participar á V. S. los resultados. = Dios guarde á V. S. muchos años. Apies 20 de Mayo de 1813. = *Antonio Oro.* = Señor general D. Francisco Espoz y Mina. = Se lo comunico á V. E. para su satisfaccion. = Nuestro Señor guarde á V. E. muchos años. Iriverri 23 de Mayo de 1813. = Excmo. Sr. = *Francisco Espoz y Mina.* = Excmo. Sr. D. Francisco Xavier Castaños." (*Se concluirán.*)

Calahorra 27 de Junio.

Ayer tarde entraron en esta ciudad los franceses en número como de 12 á 14⁰ hombres de ambas armas con 3 piezas de artillería y algunos pedreros, 40 carros de municiones, víveres y pertrechos, y una infinidad de bagages, con los gefes siguientes: general en gefe, Clausel: generales de division, Abbé, Camus, Vandermasen, Taupin, Barbot, Buguet, Bechaud: coroneles, Gauger, Froment, Carré, Mendiri, Michels, Wilden, Uride, Faudaus, Gaudin, Lavardó y Prevost: gefe de estado mayor Juannes.

Han salido esta mañana, y en la misma ha llegado el señor Espoz y Mina con 400 caballos y 3 batallones de infantería, y D. Julian Sanchez con 450 lanceros, que inmediatamente marcharon picando la retaguardia á los franceses con fruto: por la tarde han entrado 1500 infantes de la division de Navarra con 50 caballos, y al anochecer el batallon de Tabuena que seguirán el camino de Tudela.

Valencia 6 de Julio.

Ayer á las 2 de la mañana evacuaron precipitadamente los enemigos esta ciudad, y hoy ha entrado en ella el general Villacampa. Antes de su salida nombró Suchet una junta provisional ó comision de gobierno, compuesta del canónigo Naudin, del marques de Dos-Aguas, y del regente de la audiencia Mahamud: el pueblo ha guardado el mayor órden y tranquilidad desde la fuga de los ene-

migos. — Parece que el mariscal Suchet se encamina á Cataluña; y esperamos que no tardará en ser perseguido por el ejército anglo-hispano, el cual entrará aquí de hoy á mañana.

ARTICULO DE OFICIO.

Al señor secretario del despacho de la Guerra se ha comunicado por los secretarios de las Córtes generales y extraordinarias la resolución siguiente:

“Las Córtes generales y extraordinarias, habiendo tomado en su soberana consideracion la importancia de los servicios hechos á la patria por D. José María Gonzalez, natural de la ciudad de Sevilla, y sobre todo el heroismo con que prefirió la muerte de garrote á la condicion que le exigian los enemigos por librarse de ella, si declaraba los sugetos que habia en Sevilla cómplices con él en la comision de observar sus operaciones, y dar parte al legítimo Gobierno español; se han servido resolver, conformándose con lo propuesto por la Regencia del reyno: 1.º Se concede á Doña Catalina Cuadrado, madre de este virtuoso y desgraciado español, la pension vitalicia de 500 ducados de vellon anuales por cuenta del erario público desde el dia 8 de Enero de 1811, que fué el siguiente al del fallecimiento de su hijo. 2.º En honor de este se colocará en la iglesia parroquial de S. Ildefonso de dicha ciudad de Sevilla donde fué bautizado, una lápida que perpetue y manifieste las circunstancias de su honrosa muerte, y al márgen de su partida de bautismo se anotará igualmente este suceso. 3.º Esta resolución se insertará en la gaceta de la Regencia. De órden de S. M. lo comunicamos á V. E. para que S. A. disponga su cumplimiento. = Dios guarde á V. E. muchos años. = Cádiz 21 de Junio de 1813. = *José Domingo Rus*, diputado secretario. = *Manuel Goyanes*, diputado secretario. = Señor secretario del despacho de la Guerra.”

Almanak náutico, ó Efemérides astronómicas para el año de 1814. Véndese á 22 rs. en el despacho de la Gaceta de la Regencia, y en la librería de Carsí, calle Ancha, donde se hallan tambien las cartas, planos y demas obras de la direccion de Hidrografía.